



# PHICARIA

II ENCUENTROS INTERNACIONALES  
DEL MEDITERRÁNEO

Del 19 al 21 de Abril de 2013

USO Y GESTIÓN  
DE RECURSOS NATURALES  
EN MEDIOS SEMIÁRIDOS  
DEL ÁMBITO MEDITERRÁNEO



UNIVERSIDAD INTERNACIONAL  
DEL MAR



CAMPUS MARE NOSTRUM

# **LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL CURSO DEL RIO GUADALENTÍN**

---

FERNANDO GUIL CID

# LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL CURSO DEL RÍO GUADALENTÍN

FERNANDO GUIL CID

---

**RESUMEN:** El Río Guadalentín ha sido objeto de una controversia sobre su recorrido, motivada por su representación cartográfica anterior al siglo XVIII, que situaba su desembocadura en Mazarrón. La historiografía actual no considera cierta esa particularidad, y presenta como una anécdota la diversidad de nombres que posee este curso fluvial. Los nuevos estudios geomorfológicos sobre la evolución de este río, así como el análisis comparativo de diversas fuentes históricas y cartográficas nos muestran que el Guadalentín ha sufrido notables variaciones en su recorrido a lo largo del tiempo, con sus obvias consecuencias de diverso tipo.

**PALABRAS CLAVE:** Evolución fluvial. Dualidad Guadalentín-Sangonera. Cartografía antigua. Rambla de la Alcanara. Canal del Paretón. Rambla de las Moreras.

**ABSTRACT:** The Guadalentín river has been the subject of controversy since before the 18th century, when the cartographical representations stated that the river emptied into Mazarrón bay. Current historiography doesn't accept this as true and considers the fact that the river has had many names throughout the years an anecdote. The current geomorphological studies about the evolution of this river, and the comparative analysis of several historical and cartographical sources, show that the course of the river has suffered substantial modifications with obvious consequences.

**KEYWORDS:** Fluvial evolution. Guadalentín-Sangonera duality. Old maps. Alcanara's arroyo. Paretón canal. Morera's arroyo.

## EL RÍO GUADALENTÍN.

El objeto estudio de este trabajo de investigación no es otro sino el intento de hallar una explicación a la diferente representación cartográfica que a lo largo de los siglos se le ha dado al río que le da nombre a esta comarca y que ha marcado de una u otra forma a los habitantes de la misma.

Es uno de esos casos en la Geografía española en que, por circunstancias históricas o culturales, un mismo curso fluvial ha recibido diferentes nombres dependiendo del territorio que atraviere, aunque es posible que, en este caso, esta diversidad se deba a causas más complejas.

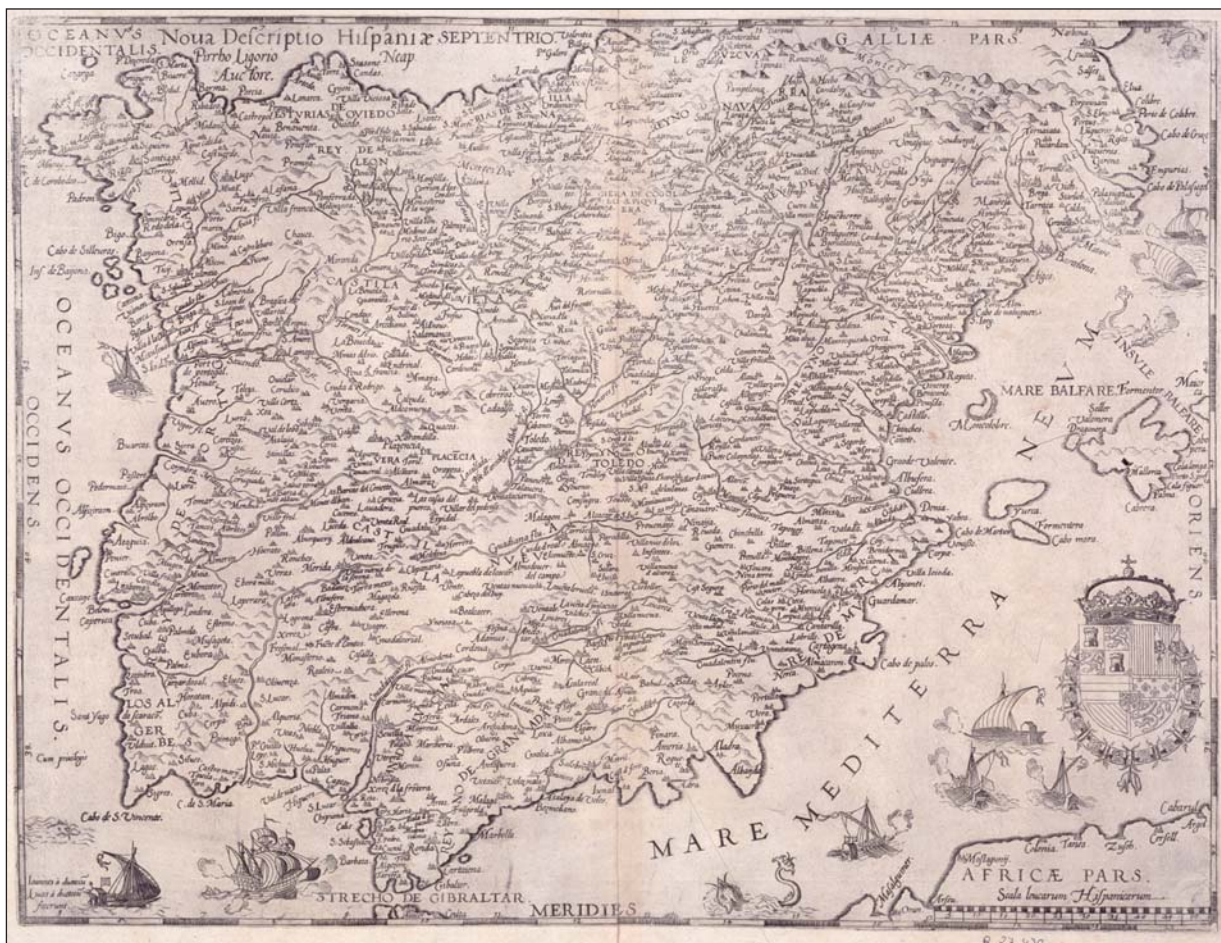
Nuestro río lleva consigo un total de tres formas de identificación según sea su recorrido: el ya mencionado nombre de Guadalentín desde su cabecera hasta los saladares y cam-

pos que se localizan entre Totana y Alhama; el nombre de Sangonera desde allí, aunque de una forma imprecisa, hasta más allá de la localidad denominada Sangonera la Seca; y un pequeño tramo final hasta su confluencia con el Río Segura que se denomina canal del Reguerón.

## LAS FUENTES HISTÓRICAS SOBRE EL GUADALENTÍN.

### LA CARTOGRAFÍA ANTERIOR AL SIGLO XVIII.

Si hay un hecho histórico fácilmente comprobable en todo lo referente a este río en períodos anteriores al nuestro, es que es sólo, a partir de mediados del S. XVIII, cuando aparece en los mapas con su forma actual, es decir, como un prolongado curso fluvial, afluente del Segura, que recorre axialmente la que llamamos cuenca del Guadalentín.



Fondo digitalizado de la Biblioteca Nacional.

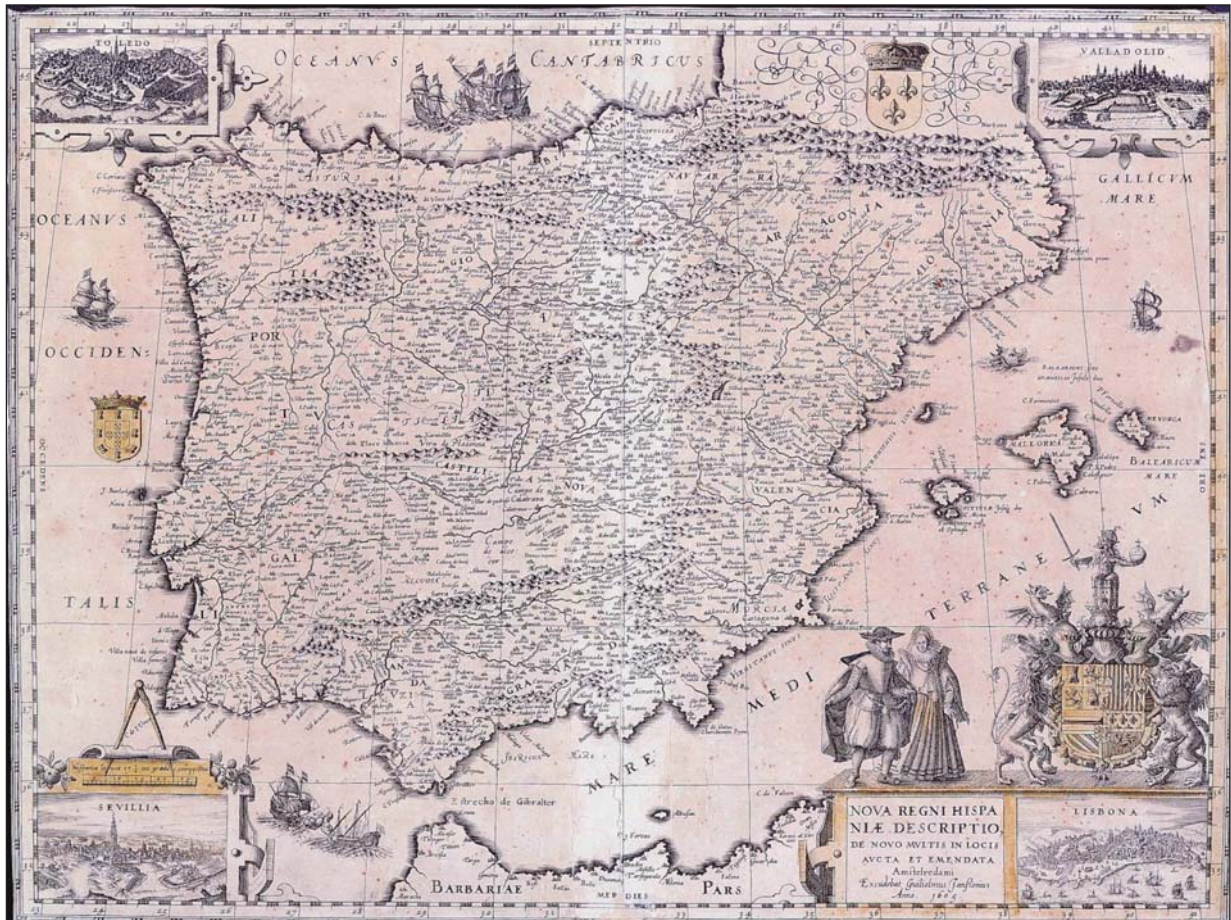


Fragmento del mapa anterior. Fondo digitalizado de la Biblioteca Nacional.

Hasta la cartografía más antigua encontrada en el proceso de indagación de este estudio, que sea previa al S.XVIII, no se ha encontrado un solo ejemplo que sostenga lo expresado anteriormente. Absolutamente todos los mapas nos muestran dos cursos fluviales perfectamente diferenciados, con su cabecera y con la desembocadura de uno y con la confluencia del otro, y, en un alto porcentaje de ellos, figura el nombre de Almazarrón en el lugar de desembocadura del Guadalentín.

Cuesta creer que, durante tantos siglos, ningún viajero se percatara de ese “error”, o, al menos, que no hubiera algún geógrafo que pusiese en duda este hecho.

Se ha intentado explicar esto como si de un proceso de copiado constante entre los distintos geógrafos se tratara, proceso que abarcaría desde finales de la Edad Media hasta el “Siglo de las Luces”, en que, por fin, los geógrafos aplicaron un proceso más analítico y científico que en épocas anteriores. Esta teoría no se sostiene porque, si fuera cierta, habría



Fondo digitalizado de la Biblioteca Nacional.



Fragmento del mapa anterior. Fondo digitalizado de la Biblioteca Nacional.

cientos de “errores” como el que nos ocupa en la cartografía previa a la Ilustración, y, eso, no es así.

#### LAS FUENTES DOCUMENTALES.

Existen varios testimonios escritos hechos por viajeros,

principalmente extranjeros, que mencionan expresamente la colocación de la desembocadura del Guadalentín en Mazarrón lo que es, para algunos autores actuales, un desliz que fue la causa de que esta cuestión quedase impresa en todas las cartografías de la época. (Guillén Riquelme, M.C.) Pero, si nos atenemos a los estudios geológicos del presente, las citas no serían el error, sino la interpretación posterior que se ha hecho de ellas.

Las menciones a esta particularidad, la desembocadura en Mazarrón, son llevadas a cabo, todavía en el S. XVIII, por los viajeros Francesco Malvezzi y Juan Francisco Peyron. (Guillén Riquelme, M.C.), pero antes que ellos está la mención de Juan Álvarez de Colmenar (Torres-Fontes Suárez, C.).

Hay estudiosos de época contemporánea que, al menos, ponen en duda la unidad morfológica del Guadalentín-Sanagonera, y hacen algún comentario a la posibilidad de la diferenciación de ambos cursos fluviales en épocas anteriores. Una de las más significativas la hace el geógrafo Antonio Gil



Fondo digitalizado de la Biblioteca Nacional.



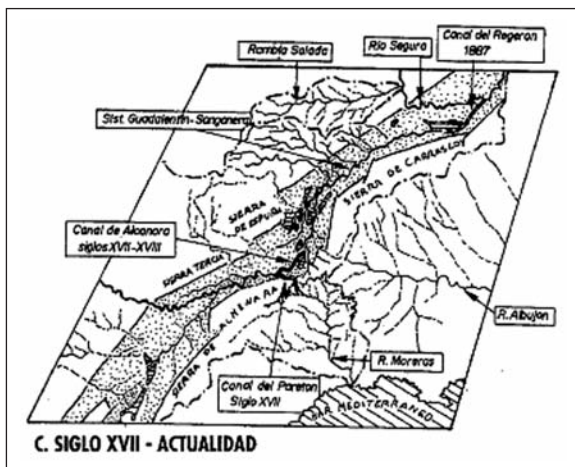
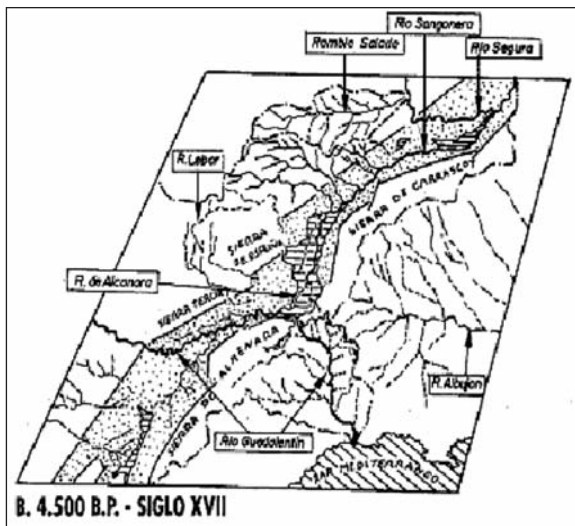
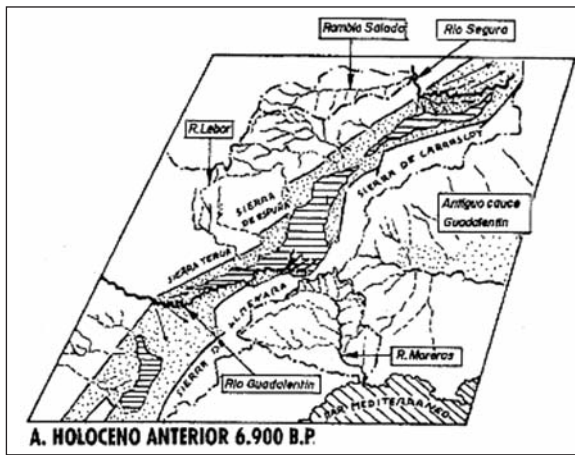
Fragmento del mapa anterior. Fondo digitalizado de la Biblioteca Nacional.

Olcina en su trabajo “El régimen del río Guadalentín”, dónde, al hacer mención a los desastrosos efectos que tuvieron las riadas de 1651 (la de S. Calixto) y la de 1653, escribe: “La magnitud de las pérdidas indujo a la Junta de Socorro a acudir al rey en demanda de que el Guadalentín fuese desviado al Mediterráneo, por un canal a través de Mazarrón o del Campo de Cartagena; o, como segunda solución, la de restituir al río su supuesto antiguo cauce, evitando la conexión con el Segura”.

### LOS ESTUDIOS GEOLÓGICOS EN LA DEPRESIÓN DEL GUADALENTÍN.

#### EVOLUCIÓN DEL DRENAJE.

Para poder hacer un estudio más riguroso sobre la cuestión, y ante la escasez de más fuentes documentales que arrojen luz sobre todo lo referente a las menciones de los viajeros y de la unanimidad de la cartografía antigua sobre el objeto



P.G. Silva, J.L. Goy, C. Zazo y T. Bardají; Evolución reciente del drenaje en la Depresión del Guadaleñtín. (Murcia, S.E. España). GEOGACETA, 20 (5), 1996.

de nuestro estudio, es preciso entrar en el campo de la Geología y de los especialistas en Geomorfología que han estudiado la cuenca del Guadaleñtín.

Según los últimos y más avanzados estudios, toda la cuenca de drenaje que alimenta el sistema fluvial Guadaleñtín-Sangonera se puede considerar como de tipo intraorogénico, y en ella se pueden distinguir dos zonas por su carácter morfo-sedimentario: una erosiva (la cuenca de recepción), y otra sedimentaria (la propia depresión del Guadaleñtín).

La falla de Lorca-Alhama ha controlado las relaciones existentes entre estas mencionadas zonas, por la actividad tectónica que ha generado a lo largo de su recorrido. Según estudios geológicos recientes (P G Silva y otros...), la evolución, durante el Plioceno (final de la era terciaria) y el Pleistoceno (la era cuaternaria hasta el fin de la última glaciación) de la red de drenaje, ha estado en todo momento condicionada por la actividad tectónica.

Pero los cambios en el Holoceno y en épocas históricas recientes parecen haber sido realizados más por la acción del hombre que por la actividad tectónica.

**LA DUALIDAD GUADALEÑTÍN-SANGONERA. EXPLICACIÓN HISTÓRICO-GEOLÓGICA DE LA ACCIÓN DEL HOMBRE.**

Los autores contemporáneos en el campo de la Geografía e Historia (Vidal Abarca, Navarro Hervás), han considerado que el Sangonera-Guadaleñtín ha sido siempre un único río. Esta es la opinión generalizada en los últimos trabajos y estudios generados, tanto por las instituciones académicas regionales, así como por los estudiosos locales, en sus comentarios directos o indirectos, a la historia de la morfología de este curso fluvial. La descripción que los nuevos estudios geológicos nos hacen de la evolución histórica es la siguiente:

**El Guadaleñtín:** El auténtico río con ese nombre sólo sería, en la actualidad, el tramo del mismo aguas arriba de la represa del canal del Paretón, en Totana. Es curioso que sea en este tramo donde se comporte como un cauce de agua permanente a lo largo de la historia.

A partir de ese punto, el Guadaleñtín entraba en la zona endorreica de Totana-Librilla, pero la acción remontante de las cabeceras de las ramblas de Mazarrón, a lo largo del escarpe del Saladillo, produjo la captura de uno de los canales distributarios del Guadaleñtín, que pasó a ser un sistema fluvial exorreico discurriendo por el sistema de ramblas del Saladillo-Las Moreras, llegando al Mediterráneo a la altura de Bolnuevo.

Este curso es el que se puede contemplar en toda la cartografía anterior al siglo XVIII y durante una buena parte del mismo. La captura se produciría por un antiguo distributario

que discurriría de forma similar al actual canal de derivación artificial (Silva 1994), y que queda delatado por un pequeño valle hoy existente, pero sin función de drenaje alguna, que en su intersección con el actual canal de derivación del Paretón, ha dejado visible un depósito, cuyos gasterópodos están actualmente en estudio de datación por un grupo de investigadores de la Universidad de Salamanca.

Del canal artificial de derivación se tiene información muy confusa, y relacionada con las riadas del Guadalentín, como la de San Calixto (1651), que motivó la propuesta de “adecuación” (no sabemos en qué sentido) del antiguo canal del Paretón ( Muñoz Bravo 1989, Navarro Hervás 1992, y la ya mencionada cita de Gil Olcina). Puede ser que la conexión fuera anterior al siglo XVII, según las investigaciones de Pocklington (1991) sobre la expansión de la Huerta de Lorca entre los siglos XI al XIII.

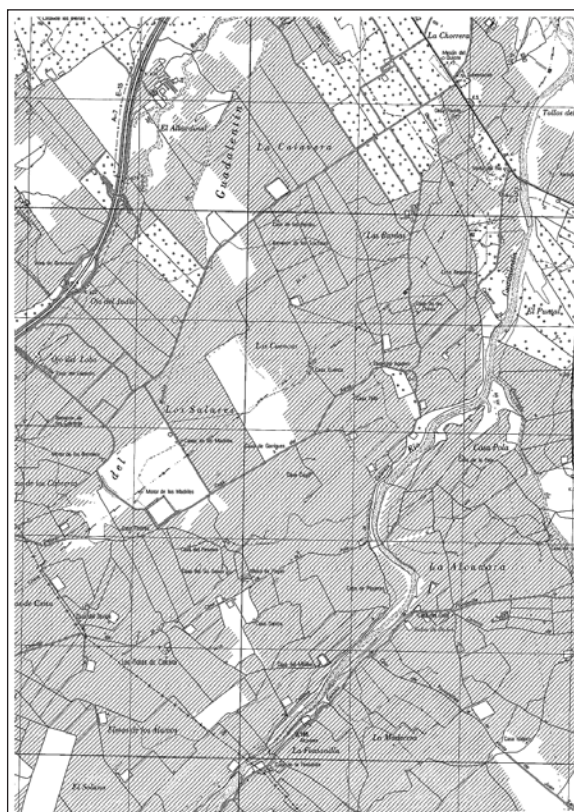
**El Sangonera:** Sería el tramo que va desde la confluencia del actual Guadalentín con la rambla de las Salinas (Librilla) hasta el río Segura a la altura de Alcantarilla. (mapa de Nolin-1689). En la zona endorreica Totana-Librilla se encontrarían un grupo de ramblas, de las que, por una, llamada “de la Alcanara” por los geólogos Silva, Goy, Zazo y Bardají

, se efectuaría la conexión artificial de los ríos Sangonera y Guadalentín. El río Sangonera necesitó, además en 1887 la construcción del canal del Reguerón para facilitar su drenaje en su confluencia con el cauce del Segura.

#### LA CONEXIÓN ENTRE LOS RÍOS GUADALENTÍN Y SANGONERA.

Las primeras cartografías históricas que nos muestran que la Depresión del Guadalentín era recorrida axialmente por un único curso de agua que, partiendo de Lorca, se dirigía hacia el Segura, pero sin llegar a desembocar en él, son unas anónimas parciales (localizadas en el Archivo de Simancas) de 1721 y 1726 y la famosa de Thomas López de 1768. Es la primera vez que el Guadalentín aparece en su forma actual, si bien faltaría en su dibujo la conexión con el río Segura por el canal del “Reguerón”, obra de ingeniería que se efectuó en 1745 y cuyo diseño se mejoró en 1889.

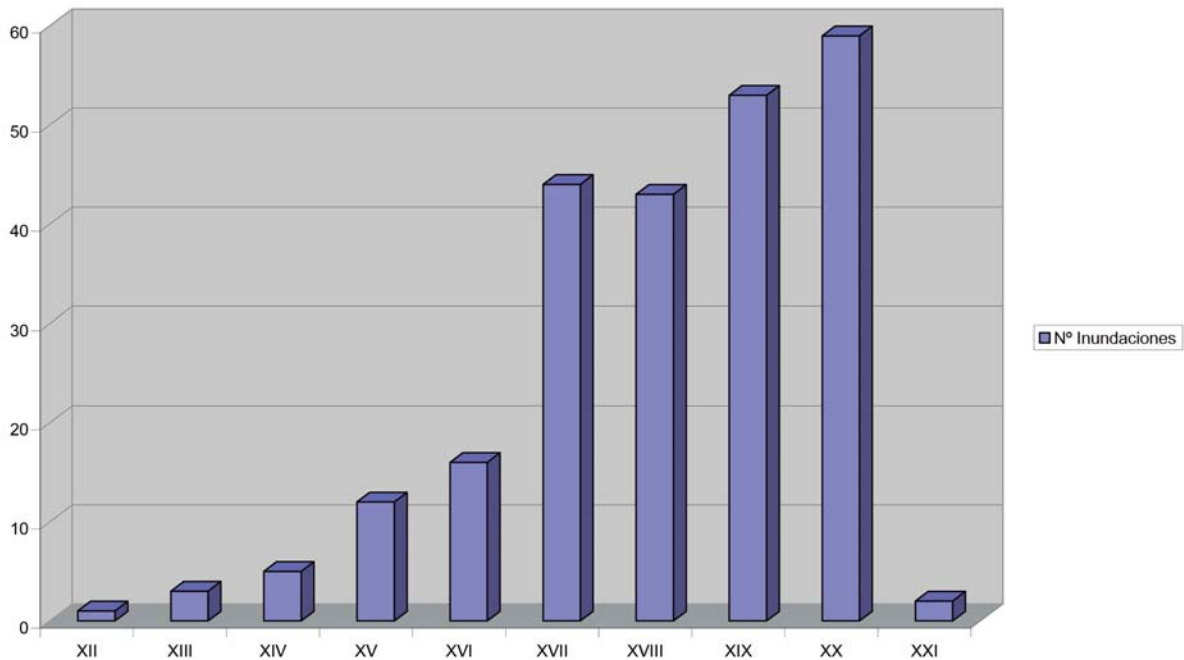
Por todo lo expuesto, los geólogos Silva, Goy, Zazo y Bardají, concluyen que la conexión entre ambos ríos tuvo que producirse entre los años 1689 y 1768 en su máxima posibilidad, lapso de tiempo que es demasiado escaso para que se



Mapa topográfico Nacional de España 1: 25000. Paretón 954-III y Totana 954-I.



REFERENCIAS DE INUNDACIONES EN LA REGIÓN DE MURCIA



Miguel López Espejo. 2011. IES Domingo Valdivieso. Mazarrón.

hubiera producido de forma natural. Además, consideran que la singular definición que Thomas López le da al río como “Sangonera-Avenidas de Lorca”, refuerza el carácter artificial de la conexión.

Los geólogos Garzón, Ortega y Garrote, afirman que la conexión se produjo en sucesivas etapas, con el desarrollo de la Huerta de Lorca durante la época árabe y tras la inundación de 1651.

La finalidad de esta obra sería, en todos los casos, la de drenar la zona endorreica de Totana-Librilla, cuando se producían inundaciones, y llevar las aguas del Guadalentín unos 30 Kms hacia el NE para aprovecharlas en el riego de la parte baja de la Huerta de Murcia.

La obra bien se pudo realizar aprovechando un antiguo tributario del Sangonera en su cabecera que Silva etc., denominan como Rambla de La Alcanara, que seguiría, remontando el actual Guadalentín desde los Saladares, hasta casi 5 Km de la actual presa del Canal del Paretón.

Esos 5 Kms serían la parte artificial, como nos lo demostrarían varias características morfológicas evidentes y comprobables:

- Es demasiado estrecho este tramo (15 m), si lo comparamos con la anchura de todo el curso fluvial.

- Tiene una geometría rectilínea.
- Los márgenes son muy escarpados.
- No recibe ningún tributario en ese tramo.
- Sus tramos inicial y final están formados por sendas contracurvas. (Teóricamente servirían para frenar las aguas y reducir la erosión de las mismas sobre el canal)

Además de estas cuestiones visibles y comprobables “in situ”, hay otras razones que refuerzan esta teoría de una forma casi definitiva, aunque no se hayan podido encontrar, hasta el momento, como ya hemos manifestado, pruebas documentales de la realización de dicho canal artificial.

Una razón demostrativa es el hecho de que, a lo largo del tributario usado para la conexión fluvial, (Rambla de la Alcanara), hay parajes cuyos topónimos se pueden referir de forma clara a su situación anterior a la conexión: Ambasaguas; Dos Ríos.

Otra razón, y no de escasa entidad, pues su estudio abre posibilidades de investigación muy interesantes, es que es a partir de la célebre riada de “San Calixto”(1651) cuando, de forma continua, vamos encontrando menciones claras de las catástrofes que produce la confluencia de las crecidas del Segura y del Guadalentín en la Huerta de Murcia. (Muñoz

Bravo, 1989). Las noticias de esta cuestión anteriores a la fecha indicada nunca hablan de catástrofes, sino de simples inundaciones, que bien pueden ser debidas al hecho de que la “anterior” cuenca del Sangonera fuera mucho más reducida, y, por tanto su capacidad de captación de aguas muy inferior, por lo que los efectos de sus avenidas eran mucho menos dañinos.

Una tercera y última razón, pero, quizás la de más peso, es el hecho geológico de que solo se registra un nivel de terraza en el mencionado tramo de 5 Kms, mientras que río arriba y abajo se registran hasta cuatro, demostrando que en el actual Guadalentín-Sangonera sólo hay un nivel de terraza homogéneo, el más reciente, formado desde la conexión artificial de finales del XVII o principios del XVIII.

**CONCLUSIONES DEL ESTUDIO.**

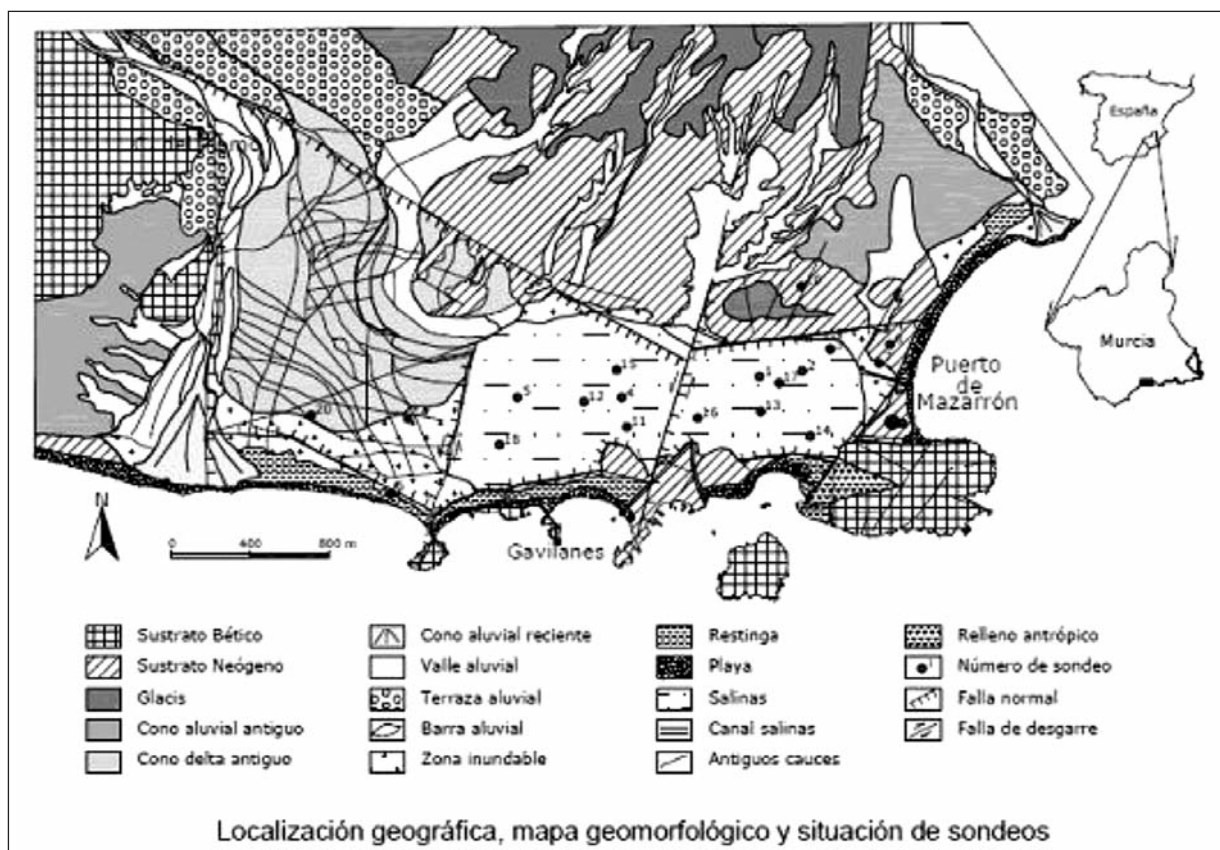
Tras la exposición de todo lo anterior, parece fácil establecer una serie de interrogantes sobre el río Guadalentín, que serían las hipótesis de esta investigación.

- Que ha habido acciones de transformación artificiales de los cursos de los antiguos ríos Guadalentín y Sangonera que han conducido a su actual configuración como un único sistema fluvial, como han demostrado las recientes investigaciones geológicas y, asimismo nos indican los estudios tradicionales sobre cuestiones de hidrología o históricos de la Región.

- Que parece que desde la Edad Media hubo los primeros intentos de esa transformación artificial según los estudios de Pocklington sobre la ampliación de la Huerta de Lorca, y como demuestran restos sobre el terreno en la zona del Parettón.

- Que las transformaciones definitivas se pudieron producir en un lapso de tiempo desde finales del siglo XVII a principios del XVIII, con el fin de drenar la zona de los actuales saladares entre Totana y Librilla y de aprovechar las aguas en la Huerta de Murcia.

- Que los cartógrafos anteriores al XVIII no estaban necesariamente equivocados, como demuestra el hecho de que



F. Navarro Hervás, T. Rodríguez y otros. Crisis de aridez a finales del V milenio BP en el litoral occidental del Puerto de Mazarrón (Murcia, España).

no hay referencia cartográfica alguna que nos muestre un único río recorriendo axialmente la Depresión del Guadalentín anterior al siglo XVIII.

- Que anteriormente a esa acción humana, el Guadalentín pudiera desembocar en el Mediterráneo por donde, hoy día, desemboca la Rambla de las Moreras en Mazarrón, como lo atestiguan no sólo las fuentes cartográficas, sino también las escritas.

- Que, posteriormente a esa acción humana, aumentó considerablemente la capacidad destructora de las avenidas en la Huerta de Murcia al confluir las aguas del antiguo Guadalentín con las del Río Segura. (Que se intentaron evitar con el “Reguerón” en los S. XVIII y XIX y otras muchas obras de ingeniería a lo largo del tiempo). ¿Existió una correlación con la posible intervención?

- Que, por todo lo anterior, el antiguo curso bajo del Guadalentín dejaría de aportar los recursos hídricos y aluviales que acostumbraba a su antigua desembocadura. Es evidente que, aunque irregulares y escasos, la sustracción de dichos recursos hídricos, si se produjo, hubiera afectado de una forma evidente a las actividades de la actual comarca de Mazarrón.

- Que si el Guadalentín desembocaba en el Mediterráneo, los aportes aluviales de sus violentas crecidas debían depositarse, antes del S. XVIII, en el actual curso de la Rambla de las Moreras, por lo que estos aportes debieron de ser el factor principal de las transformaciones históricas del litoral de Mazarrón, así como el elemento básico del relleno de la llanura litoral de la desembocadura de la mencionada rambla. Este hecho, si es cierto, debería de tenerse presente para los estudios de la evolución geomorfológico del litoral de Mazarrón, así como de todo aquello que pueda verse afectado por la misma.

Como conclusión final, podemos, al menos, pensar como posibilidad digna de tener en cuenta, que el Guadalentín, ciertamente, desembocara en el pasado en Mazarrón, lo que obliga a continuar con la búsqueda de más documentos y estudios que asienten esta teoría o que la descarten definitivamente.

#### **BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS.**

ALBACETE AYUSO, E. (1944).-Informe inédito confed. Hidrograf. Segura, Murcia. 367 pags.

CUENCA PAYÁ, A et al.,(1986).- En: Quaternary climate in Western Mediterranean. 353-364.

FERRÁNDIZ ARAUJO, C. (2002).- Los Almazarrones. Minería y metalurgia a través de los tiempos. U.P.C.T.- Ayuntamiento de Mazarrón. p. 89.

GARZÓN HEYDT, M. GUILLERMINA et al. (2009).- Las avenidas torrenciales en cauces efímeros: Ramblas y abanicos aluviales. Enseñanza de las Ciencias de la Tierra. 272-273.

GIL OLCINA, A. (1967).- El régimen del Río Guadalentín. Seminario de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. Valencia.

GRINDLAY, A., HERNÁNDEZ, E.- Las infraestructuras hidráulicas en la Cuenca del Segura. Universidad de Granada.

GUILLÉN RIQUELME, M.C. (2006). Crónica Ilustrada de Mazarrón. Ayuntamiento de Mazarrón. pag. 109.

MUÑOZ BRAVO, J. (1989).- En: Avenidas fluviales e inundaciones en la Cuenca del Mediterráneo. I.U.Alicante-CAM. 459-467.

NAVARRO HERVÁS, F. (1992).- El sistema hidrográfico del Guadalentín. C.M.A. Reg. Murcia, 256pp.

NOLIN, I.B. (1698).- Mapa del Reyno de España. Phoebe S.A., Madrid.

PÉREZ MORALES, ALFREDO. (2010)- Actuaciones de carácter estructural para la mitigación y prevención de los efectos de las riadas e inundaciones en los municipios del sur de la Región de Murcia. Boletín de la asociación de Geógrafos españoles N° 53, pags 267-285.

POCKLINGTON, R. (1988).- En: El agua y el poblamiento musulmán del S.E. de España. Benissa 1987. 103-114.

SILVA, P. G. (1994).- Evolución geodinámica de la Depresión del Guadalentín: Tesis doctoral U.C.M.

SILVA, P. G. et al. (1996).- Evolución reciente del drenaje en la Depresión del Guadalentín. GEOGACETA.

THOMAS LÓPEZ (1768).- Mapa del Obispado y Reyno de Murcia, I.G.N.

TORRES- FONTES SUÁREZ, C. (1996). Viajes de extranjeros por el reino de Murcia. Vol II p.427.

VIDAL ABARCA et al. (1987).- Pap. Geografía Física, 12, 19-31.

WILLEM BLAEU (1631).- Regnorum Hispaniae: Nova Descriptio. I.G.N.